

## **Trasplante renal: Procesos implicados a nivel emocional en el individuo**

Jairo Enrique Sabogal Sanchez

Asesora

Stephania Carvajal Chaves

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2023

### **Dedicatoria**

Este trabajo, quiero dedicarlo primero que todo, a mi familia que ha sido el motor de mi vida; han impulsado desde siempre mi más ambicioso sueño, el cual está a punto de dejar de ser un sueño, para convertirse en una realidad. Es mi familia quien me ha dado la fuerza para continuar luchando desde que comencé esta carrera que no ha sido fácil, y me ha dado la seguridad en los momentos de inseguridad, y me ha levantado en mis peores caídas. Para ellos es, este testimonio de vida, del cual ellos mismos han sido testigos.

## **Resumen**

El siguiente documento aborda el tema del trasplante renal, y relata la forma en que esta terapia de reemplazo impacta en la vida de las personas a nivel individual y social. El trabajo relata las posibles afectaciones que se pueden dar en el individuo una vez es sometido a un trasplante renal, y que podrían afectar su calidad de vida. Dichas afectaciones son estudiadas desde dimensiones tales como, emocional, social y de procesos de adherencia, y que si no se atienden de manera adecuada suelen repercutir de forma negativa en la salud del individuo.

***Palabras clave:*** Trasplante, adherencia, emoción.

### **Abstract**

The following document addresses the issue of kidney transplantation, and relates the way in which this replacement therapy impacts the lives of people at an individual and social level. The work relates the possible affectations that can occur in the individual once he undergoes a kidney transplant, and that could affect his quality of life. These affectations are studied from dimensions such as emotional, social and adherence processes, and if they are not adequately attended to, they usually have a negative impact on the health of the individual.

***Keywords:*** Transplantation, adherence, emotion.

## Tabla de Contenido

Introducción .....	6
Planteamiento Del Problema.....	8
Objetivos .....	9
Metodología .....	10
Justificación .....	12
Dimensión Social del Trasplante Renal .....	19
Dimensión de Procesos Adaptativos y de Adherencia de Trasplante Renal.....	24
Conclusiones .....	29
Referencias Bibliográficas .....	32

## Introducción

La Enfermedad Renal Crónica (ERC) es una afectación que trae consigo diversas repercusiones tanto a nivel emocional, como social y físico; esto por nombrar algunas dimensiones que componen al ser humano. En ese sentido, cabe resaltar la importancia de abarcarlas detenidamente, para entender a quienes la padecen de una manera holística. Esta afectación a la salud del individuo que trae consigo la ERC, es algo irreversible, que hace que en alguna etapa de su vida se vuelva dependiente de algún tipo de terapia de reemplazo como la hemodiálisis, la diálisis peritoneal o, en última instancia un tratamiento como el trasplante renal.

Es precisamente este tipo de terapia, el tratamiento por elección para la mayoría de las personas con insuficiencia renal, ya que aporta muchos beneficios en comparación con otro tipo de terapias (Pabón et al., 2015). Este tratamiento, representa para el paciente y su familia una mejor calidad de vida, y un cambio de estilo de vida de una forma considerable. Pero, ¿Qué representa vivir después de un trasplante renal para una persona, teniendo en cuenta lo que trae consigo este tratamiento? Pues bien, se considera importante tratar este tema de manera detenida porque, si bien, este tipo de terapia representa para el individuo un cambio considerable que mejora su calidad de vida en muchos aspectos, es importante tener en cuenta que el Trasplante Renal trae consigo varias características que merecen la atención, como los cambios a nivel físico, el proceso de adherencia a un nuevo estilo de vida con todos los cuidados que esto requiere, y otras repercusiones de tipo emocional y social.

En el siguiente documento, se aborda el trasplante renal en la población adulta, partiendo de los procesos pos-trasplante, centrando la atención en tres categorías principales, como las repercusiones a nivel emocional, social y adherencia al tratamiento. Se considera importante abarcar las distintas problemáticas que pueden surgir a partir del tratamiento pos-trasplante. Es

abordar las distintas implicaciones que este proceso puede tener en la vida del individuo, las cuales en muchos casos suelen afectarlo en sus distintas dimensiones. Los procesos de adherencia son otro factor importante, puesto que, en muchos casos las personas no consiguen adherirse de manera exitosa al tratamiento por diversos motivos, como los malos hábitos de autocuidado, problemas en el proceso de afrontamiento acerca de su situación, y efectos secundarios que pueden tener algunos medicamentos.

## **Planteamiento Del Problema**

¿Cuál es el impacto a nivel emocional que tiene un trasplante renal en la vida de las personas?

Es bien sabido, que cualquier situación de enfermedad es algo que trae cierto grado de desequilibrio para la vida del ser humano. Esto implica cambios en la vida de la persona a nivel, no solamente físico sino también emocional y esto trae afectaciones que se traducen en malestar en diversos campos en los que interactúa la persona. Para empezar a contextualizar el problema, según datos del ministerio de salud, en Colombia existen cerca de 2.946 personas con trasplante de riñón. El país ha implementado esfuerzos para hacer seguimiento a todos los pacientes en todos los sectores y protegerlos de algunos de los aspectos que puedan poner en riesgo su salud; pero, existen factores con los que el gobierno no puede, ya que son cosas que cada persona lleva consigo. Es decir, el factor emocional siempre está presente ya que las emociones desempeñan un rol importante en funciones como la adaptación al tratamiento (González et al., 2017).

Un trasplante renal implica un nuevo estilo de vida que indica una adaptabilidad a otra realidad, con tratamiento inmunosupresor, y esto representa un factor de riesgo emocional para el paciente, quien toma esta situación como un reto (González et al., 2017).

Se establece entonces, que existe la necesidad de promover alternativas que propendan por establecer modelos de atención, promoción y prevención que permitan a la población conocer la forma de cuidar su salud renal, así como de las causas y consecuencias de la enfermedad renal.

## **Objetivos**

### **General**

Analizar las implicaciones que tiene a nivel emocional el tratamiento de trasplante renal en la vida de las personas.

### **Específicos**

Identificar el impacto emocional que tiene en el individuo, así como sus posibles complicaciones a nivel emocional y los cambios asociados al tratamiento post-trasplante renal.

Exponer el impacto social que genera en la vida del individuo, el cambio de hábitos que trae consigo un tratamiento como el trasplante renal.

Describir los procesos de adaptación y adherencia, que trae consigo un proceso de trasplante renal para el individuo.

## Metodología

Para la elaboración de este documento, se estructuró una matriz para el análisis de la información relevante referente al tema. Posteriormente, se realizó la búsqueda de documentos sobre la temática a tratar, llegando a un total de 21 documentos. Los criterios de búsqueda de la muestra están asociados al año de publicación desde el 2010, país de origen, título del documento o tipo de documento. Los documentos se rastrearon a través de bases de datos como Scielo, Dialnet y Redalyc, incluyendo textos en español e inglés.

Una vez obtenida la información, se establecieron tres categorías, siendo la primera de ellas la emocional, a la cual corresponden tres subcategorías; la primer subcategoría corresponde a la identidad, la cual hace alusión a los cambios que suelen aparecer en cuanto a la percepción que tiene el individuo sobre sí mismo desde el momento en que es trasplantado. Una segunda subcategoría, son las alteraciones psicológicas contempladas como los procesos a nivel cognitivo o emocional que tienen lugar en la vida del individuo y su relación con el entorno y que pueden llegar dar lugar a posibles perturbaciones en el estado de la persona. Los cambios físicos y la estabilidad emocional son importantes en el proceso pos-trasplante, y por eso se tienen en cuenta a la hora de analizar el comportamiento del individuo después de recibir un trasplante renal. La categoría social aborda aspectos que tienen que ver con la interacción del individuo y su entorno una vez ha sido trasplantado, teniendo en cuenta las subcategorías como las relaciones con el otro, que es uno de los campos que puede tener variaciones al momento de cambiar de situación. El trabajo y los grupos de apoyo como esos componentes encargados del acompañamiento del paciente a su nueva realidad tienen un lugar importante y un papel fundamental a la hora de determinar el éxito del trasplante. Finalmente, la categoría de procesos de adaptación, que aborda los puntos a tener en cuenta cuando se habla del éxito o fracaso de un trasplante. Es decir, aquellos factores que intervienen en el proceso de adaptarse a un nuevo estilo de vida. En este apartado se destacan las

subcategorías de toma de medicamentos, pautas de autocuidado, seguimiento médico y los estilos de afrontamiento.

## **Justificación**

La importancia de investigar los efectos de un trasplante renal en la calidad de vida de un ser humano, así como la forma en la que éste impacta sobre su salud mental, radica en que son muchos los efectos que se han evidenciado, tanto a nivel individual como a nivel social impidiendo que, en ocasiones la persona pueda no pueda adherirse de forma adecuada al tratamiento y esto se traduzca en no poder llevar una vida plena; esto obviamente es una afectación considerable a la salud mental del individuo (González et al., 2017).

En relación con la salud mental del ser humano, se ha observado que después de ser sometido a un trasplante renal, el individuo debe comenzar con un nuevo estilo de vida que requiere de un autocuidado que incluye de visitas al especialista, toma de medicamentos, entre otros aspectos que, sumados a otros cuidados someten a la persona un nuevo reto, quien debe aprender a manejar considerables niveles de estrés, lo que en ocasiones dificulta su proceso de adherencia al tratamiento (Cantillo et al., 2021).

Es importante para la psicología hacer un acercamiento a esta realidad que hace parte de la vida de cientos de personas, ya que en la actualidad es algo que afecta al 10% de la población mundial y es considerada como un problema de salud pública por sus crecientes tasas de incidencia y prevalencia en las últimas décadas (Cantillo et al., 2021).

Por último, es importante para la psicología de la salud comprender todos los procesos que tienen lugar en el individuo cuando es sometido a un trasplante renal, abarcarlos en toda su dimensión y de esta forma buscar una solución para lograr que el sujeto pueda tener una adecuada adaptabilidad a su nuevo tratamiento y, por ende mejore su estilo de vida.

## **Dimensión Emocional del Trasplante Renal**

Uno de los estándares que, sin duda alguna es el pilar de la calidad de vida de los seres humanos, es el bienestar emocional. Esto es algo que mantiene a las personas, atentas para afrontar todas las situaciones que se presentan en el día a día de una forma adecuada. Pues bien, cuando se hace referencia a la salud emocional y su importancia para el desenvolvimiento en un entorno determinado, es necesario tener en cuenta que el ser humano vive en un contexto, en el cual no está exento de presentar dificultades, las cuales el individuo debe aprender a sortear para mantener su bienestar y continuar con una vida de la mejor forma posible.

Para abordar el tema de las emociones, en primera instancia se hace una definición de éstas; su importancia además recalcar su estilo subjetivo, en el sentido en que no es algo universal para todas las personas en cuanto a la forma de percibirse, sentirse o expresarse. Las emociones son un aspecto importante en la vida de las personas; conforman una característica que define el actuar del ser humano en cada uno de los contextos en los que éste se desenvuelve. El bienestar emocional se entiende como un estado de salud mental a que los seres humanos presenten sentimientos de optimismo, confianza, compromiso y satisfacción consigo mismo. Se sabe que éste se relaciona con una reducción de factores de riesgo relacionados con los problemas de salud mental. (Dienel y Tay, 2015)

Según Denzin (2010) una emoción es una experiencia corporal viva, veraz situada y transitoria que impregna el flujo de consciencia de una persona, que es percibida en el interior de y recorriendo el cuerpo, y que, durante el trascurso de su vivencia, sume a la persona y a sus acompañantes en una realidad nueva y transformada.

Jasper (2011), establece la siguiente tipología de emociones: impulsos corporales, como el deseo sexual o la necesidad de defecar; emociones reflejas, que son reacciones de corta

duración a nuestro entorno inmediato, sea físico o social, como la ira, el miedo o la alegría; humores, o estados afectivos duraderos, poco intensos, que no tienen un objeto específico; y emociones reflexivas, sean 'lealtades afectivas', como el amor, el respeto o la confianza, o sean 'emociones morales', que implican sentimientos de aprobación o desaprobación.

Dentro del abordaje de las emociones se destaca un factor crucial y es el de la identidad. Este elemento es considerado como un fenómeno subjetivo, de elaboración personal, que se construye simbólicamente en interacción con otros. La identidad personal también va ligada a un sentido de pertenencia a distintos grupos socio- culturales con los que se considera que se comparten características en común. Y en realidad, la importancia de la identidad dentro de las emociones es algo que no se puede dejar a un lado, ya que le permite al ser humano la caracterización y diferenciación con respecto a su semejante, dentro del entorno, y su interacción en cada una de las dimensiones que lo componen.

Dentro del marco de lo emocional, son varios los aspectos a resaltar como se ha mencionado y, en ese sentido se puede establecer que, este proceso pos-trasplante es algo que necesita de tiempo para formar parte del nuevo ser del individuo. Es decir, un individuo que vive con un trasplante renal, va asimilando su nueva situación y su nuevo ser, el cual ha tenido un cambio, en la medida en que, con el pasar del tiempo va adquiriendo una nueva responsabilidad con el nuevo órgano que le pertenece, y que debe cuidar por su propio bienestar. Esto hace que en ciertos momentos el individuo se sienta o se perciba como un nuevo ser humano, el cual ha adquirido un nuevo rol dentro de su entorno inmediatamente más cercano e incluso a nivel social más extenso. En ese sentido, todos los nuevos hábitos a los que se va adaptando el ser humano, van requiriendo de intenciones que vengán acompañadas de acciones que propendan por el

bienestar del mismo; claro está, que esto es algo subjetivo en la medida en que cada sujeto se adapta a su nuevo estilo de vida de modo diferente.

Un segundo aspecto que se tiene en cuenta dentro del marco de lo emocional, son las alteraciones psicológicas que pueden tener lugar dentro del proceso de trasplante renal. A nivel psicológico, éstas representan una gran afectación en el momento en que el individuo debe enfrentar un nuevo estilo de vida. En ese sentido, un trasplante renal, como se ha dicho puede ser un reto para la persona que lo vive, y que involucra varios aspectos en ese caso, lo emocional, ya que de esto va a depender el proceso de adherencia. Dentro de estas afectaciones se encuentran, la depresión, la ansiedad o trastornos del sueño. (Rubio et al., 2016)

Todas estas afectaciones suelen tener su origen, en aspectos como la percepción del pasado de otros pacientes que ya han tenido que afrontar este proceso con resultados no tan óptimos y, que con base en ello presentan ansiedad por su futuro, ya que a menudo piensan en qué pasará si se presenta un daño en el injerto (Londoño., 2015).

Esta inestabilidad, presenta un gran reto para las personas con trasplante renal y tiene repercusiones en su dimensión psicológica, y es por ello que se debe tener un acompañamiento multidisciplinario, esto porque un proceso pos-trasplante no es algo que pertenezca a una sola especialidad en salud. Se trata de algo que debe ser abordado desde distintas especialidades para que éste proceso sea llevado de la mejor manera posible.

Según la OMS (2003), la ansiedad es un trastorno mental que provoca nerviosismo excesivo, miedo, aprehensión y preocupación, emociones que alteran la forma en que las personas se comportan y procesan sus emociones. Esto porque después de un procedimiento como un trasplante renal, se han manifestado comportamientos de inestabilidad como estrés o ansiedad por la posible pérdida del nuevo órgano (González et al., 2017).

Por otra parte, la depresión, acompaña a una parte de la población, la cual no se adapta al tratamiento pos-trasplante (Spencer y Chilcot., 2010). Los pacientes trasplantados son susceptibles a estos estados debido a una visión hacia el futuro, y que se caracteriza por no saber qué pasará con su condición de salud a largo plazo. Esta visión hacia el futuro implica la vida personal, laboral, familiar y social del paciente en lo que se denomina cuadro interno de enfermedad y desarrolla estrés y ansiedad que afecta su salud mental (González et al., 2017).

Un tercer aspecto que se aborda dentro de esta categoría es el de los cambios físicos. Son un factor importante a la hora de hablar del proceso pos-trasplante, en la medida en que comprende aspectos influyentes dentro de la estabilidad del individuo y, es un aspecto importante para la adaptación del mismo después de ser sometido a este procedimiento. Se puede desarrollar en este apartado, de conceptos como la autopercepción; esto impacta a la población en un 30% de los casos, al igual que el temor por el hecho de tener una exposición de su cuerpo frente a otras personas y esto puede afectar su interacción con el entorno (Molina L et al., 2016).

El seguimiento que se haga a la salud de los pacientes para afrontar este tipo de situaciones que se pueden presentar a nivel de patologías, es algo que debe estar orientado, no solo por el acompañamiento en aras de prevenir dichas afectaciones, sino también por fortalecer la promoción de la salud emocional, como factor de protección para asegurar un éxito durante el proceso pos-trasplante, y, por ende, con el tratamiento y bienestar del injerto (Ramírez P, 2021)

Se puede evidenciar un adecuado abordaje de estas situaciones que amenazan la estabilidad emocional del paciente, cuando se cuentan con métodos adecuados para afrontar cualquier tipo de afectaciones que se presente en la población de personas trasplantadas, debido a que existe estudios, como los de Luna et al (2011) muestran una gran interacción entre pacientes

trasplantados, los cuales comparten espacios de intercambio de experiencias acerca de su actual situación después de ser trasplantadas. Estos espacios de interacción sirven para conocer otras perspectivas del trasplante renal, a través de otras personas y permita enriquecer la visión del individuo en cuanto a su propia situación.

Es pertinente dejar en claro, que no es suficiente con el trabajo a nivel profesional, es necesario igualmente del compromiso del paciente, quien debe incorporar nuevos comportamientos para el éxito de su proceso como, actuar con responsabilidad en cuanto a modificar sus nuevos estilos de vida, su alimentación, su ingesta de medicamentos, y la suma de todo este trabajo se traducirá en un tratamiento exitoso. Hay que destacar igualmente, la importancia del entorno que rodea la cotidianidad del paciente. No hay duda que este es un proceso que debe desarrollarse de forma lenta y progresiva, teniendo en cuenta que necesita de tiempo para que se pueda dar de forma adecuada, sin compromisos que pongan en riesgo la estabilidad del paciente. No es fácil adaptarse a un nuevo estilo de vida con unas nuevas responsabilidades, con unas nuevas restricciones en cuanto a hábitos de dieta y de ejercicio. El trasplante, es algo que trae consigo todas estas restricciones, sumado a una ingesta de medicamentos inmunosupresores, para evitar el rechazo del nuevo órgano. Este tipo de tratamiento se caracteriza por la toma de más de un medicamento por día, y esto representa para el paciente un nuevo reto que en ocasiones es adoptado por él mismo como una motivación, mientras que en otras representa una dificultad incidiendo en la adaptación al nuevo estilo de vida. (Ruiz Calzado, 2013).

En conclusión, se trata de una realidad de cientos de personas, a quienes una enfermedad los ha llevado por distintos escenarios, incluso llevarlos a un procedimiento tan complejo como lo es un trasplante renal. Si bien es cierto que existe otro tipo de terapias como la diálisis para

reemplazar la función de los riñones, es el trasplante renal la última alternativa para muchas personas. Este tratamiento presenta para un individuo, una serie de cambios a nivel físico y social. En este sentido, dichos cambios suelen convertirse en factores de riesgo que con el tiempo generan alteraciones e inestabilidades a nivel emocional en el individuo.

Abandonar la dependencia de una máquina que desempeñe el trabajo que ya no ejercen los riñones a causa de una enfermedad, es algo que la mayoría de los pacientes manifiestan de una forma positiva. Por otra parte, el proceso pos-trasplante, viene acompañado de una serie de acontecimientos para el paciente que pueden ser algo negativos y en la medida en que no se adopten los cambios necesarios que contribuyan para el bienestar del paciente, las consecuencias a nivel emocional y psicológico pueden ser desastrosas (Molina et al., 2016).

Para alteraciones como la ansiedad, el estrés o la depresión, es necesario un adecuado seguimiento por parte de un equipo multidisciplinario para que este proceso sea llevado de manera adecuada, brindando al individuo herramientas que propendan por psicoeducación, para que el individuo pueda lograr manejar sus emociones con respecto a su nuevo estilo de vida, y su adaptación a lo que tiene que ver con sus nuevas pautas para un autocuidado, lo que puede contribuir con el éxito para su tratamiento pos-trasplante (Molina et al., 2016).

Como se puede observar, el trasplante renal es un tratamiento lleno de matices donde es importante tener en cuenta la dimensión emocional del individuo, lo que marca un aspecto marcado por situaciones, algunas favorables y otras no tanto, en donde la interacción del individuo con su entorno, incluso con sus pares es fundamental para el proceso de adherencia a su nueva realidad y la forma en que se aborde desde el marco emocional define el éxito o fracaso de una terapia como esta.

## **Dimensión Social del Trasplante Renal**

Según lo abordado en el capítulo anterior, donde se ha evidenciado el tipo de relación que tiene un trasplante renal con lo emocional, así como sus posibles afectaciones y la manera en que repercute este campo en el ser humano, ahora corresponde centrar la atención en una dimensión humana como es la social y cómo ésta se podría ver afectada desde el momento en que un individuo se somete a un trasplante renal.

La esfera social que compone al ser humano es ese gran universo de relaciones con los demás, en una constante interacción en la que tiene un papel importante el uso del lenguaje, la cultura y demás aspectos que hacen que el individuo pueda tener una comunicación que le permita formar relaciones para enriquecerse.

Un hecho es una obra que se concreta o un acontecimiento que sucede. Lo Social, es aquello vinculado a la sociedad: la comunidad formada por individuos que conviven bajo reglas en común (Gardey., 2018).

Los hechos sociales son conductas humanas habituales, no dependientes de la constitución biológica ni psíquica de las personas, sino de la sociedad que integran, que tiene una existencia singular y propia. Toda actividad humana está sujeta a la habituación, la repetición continua de la actividad produce un aprendizaje, esto permite al individuo economizar los esfuerzos que supondrían un reaprendizaje y perfeccionarse en una tarea. La habituación es el antecedente de la institución (Berger y Luckmann., 2014).

Esta dimensión del ser humano puede sufrir afectaciones por diversos motivos que, en ocasiones, hacen que el individuo presente dificultades en medio de su proceso de adaptabilidad a un trasplante renal, y se vea afectada la estabilidad de su calidad de vida; es decir, es una dimensión vulnerable sobre la cual se debe actuar una vez se identifique algún tipo de falencia en

cuanto a algún aspecto que tiene que ver con procesos como la comunicación, la interacción familiar etcétera.

Cuando se hace referencia a la interacción social del individuo en el proceso de trasplante renal, y en el tratamiento pos-trasplante, se habla de las relaciones que tiene con las demás personas, antes y después del procedimiento. Cuando el sujeto se encuentra recibiendo tratamiento de hemodiálisis, puede lograr una adherencia al tratamiento y adaptarse a un nuevo estilo de vida lo que requiere de una visita al lugar de su tratamiento cada dos días, por un periodo de cuatro horas por sesión. Dicho esto, se ha evidenciado que una persona en estos lugares logra establecer lazos comunicativos y de compañerismo con otras personas (González et al., 2017).

Para las personas que han sido trasplantadas, este proceso trae consigo grandes cambios, no solo para quien es sometido al trasplante, sino también para su contexto más próximo, que casi todas las veces es su familia. Para comenzar es importante resaltar que, ocasionalmente existe una dependencia después de ser trasplantado en cuanto a acompañamiento familiar o por parte del personal médico que está a cargo de brindar su apoyo durante el proceso (Algarra et al., 2015). Al hablar de dependencia, se hace referencia al acompañamiento familiar en cuanto a visitas al médico, esto a que por motivos como la edad o por cualquier otra situación la persona no logra comprender la complejidad que conlleva su nuevo tratamiento y es en ese momento en el que el acompañamiento familiar se convierte en un aspecto clave. Otro factor es la ayuda con los hábitos de dieta según las indicaciones dadas y otro tipo de acompañamiento brindado por el núcleo familiar.

Es importante abordar este aspecto, ya que se trata del primer contexto en el que se desenvuelve el individuo, y donde se gestan las primeras relaciones y las primeras formas de

comunicación. De igual manera, la familia en algunos casos, aparte de ser el principal apoyo para el individuo, también se convierte en su primera motivación para seguir adelante en su proceso de mejorar su calidad de vida y adherirse a los cambios que representa un trasplante renal (Algarra et al., 2015).

La situación cambia un poco cuando se habla de las relaciones fuera del contexto familiar, esto debido a que la enfermedad renal crónica (ERC) en ocasiones podría abarcar limitaciones en la vida personal, social y laboral de los pacientes y es posible que el individuo pierda un poco su deseo de socializar en los primeros instantes de su tratamiento. Al comienzo, muchos pacientes asumen una posición pesimista y fatalista hacia el futuro, no logran adaptarse a nuevas exigencias y experimentan temor y dificultad en las relaciones interpersonales y conflictos familiares (Reyes et al., 2013).

Dentro del proceso pos-trasplante, estas dificultades pueden ser un factor que perturbe los aspectos de sociabilidad y relaciones interpersonales en el individuo, como la falta de adherencia debido a aspectos comunicativos, o a la falta de entendimiento con respecto a la ingesta de medicamentos; es decir debe existir una adecuada comunicación de ambas partes, ya que si el paciente no recibe la información necesaria en cuanto a la forma de tomar sus medicamentos, o si bien existen factores cognoscitivos que hacen que un paciente no comprenda la forma en que debe hacer la toma de sus medicamentos, esto puede ser un factor de riesgo para la adherencia al tratamiento y esto puede acarrear consecuencias para el injerto, y en esta medida debe imperar la importancia de la comunicación entre el personal médico y el paciente. (Barquero et al., 2010).

Es un hecho que, el tener algún tipo de afectación a la salud, se ha convertido en algo que impide que un individuo acceda a oportunidades en el campo laboral y esto ocurre en la mayoría de las ocasiones (Cantillo et al., 2021). Aunque el intercambio de información con la

familia promueve el apoyo para la conducta positiva del individuo hacia el cuidado y cumplimiento de las indicaciones médicas encaminadas a elevar su calidad de vida, lastimosamente no es a través de la familia que el individuo podría acceder a oportunidades laborales; es decir, lamentablemente no depende de la familia en muchas ocasiones, que al individuo lo acepten en una empresa para laborar

Esta deficiencia en cuanto a la exclusión laboral, suele ser un factor que hace que las relaciones a nivel personal en el individuo, se limiten un poco y genere cierto aislamiento del entorno por parte del sujeto. Otra de las dificultades que pueden surgir durante el tratamiento es la falta de apoyo o la influencia de un tercero, que puede ser otro paciente quien no ha tenido un proceso adecuado de adherencia al pos-trasplante, y que con su testimonio puede condicionar negativamente el proceso del individuo que escucha (Barquero et al., 2010).

Pero no todo el panorama de los pacientes trasplantados son dificultades; en el abordaje del bienestar integral, es importante señalar la existencia del apoyo que reciben para mantener una salud que les permita tener una calidad de vida relativamente adecuada. Dentro del marco que comprende todo el tema del trasplante renal, se pueden destacar varios factores protectores que se convierten en la columna vertebral del tratamiento pos-trasplante, como el apoyo por parte del grupo familiar, así como del seguimiento por parte del equipo médico, quien se encarga de propender por el bienestar de la población trasplantada (Alarcón et al., 2016).

En ese sentido, para el paciente receptor de un nuevo órgano es importante tener el apoyo adecuado de su familia, quien vela por proveer todo lo que dicho paciente necesita para tener una calidad de vida adecuada. El grupo de apoyo conformado por el entorno familiar es indispensable para la correcta adherencia del paciente a su nuevo estilo de vida, esto representado en aspectos como por ejemplo, el acompañamiento que requiera la persona debido a

que al requerir un cambio en estilos de vida, en cierto modo el núcleo familiar se solidariza y cambia sus propios estilos de vida y esto hace es una motivación para el paciente (Londoño et al., 2017).

Por otra parte, se encuentra el personal médico, quien se encarga de varios aspectos en aras del adecuado proceso después del trasplante. Dicho trabajo está relacionado con un proceso de educación en aspectos como la toma de medicamentos, la forma en que se hará el seguimiento médico interdisciplinario de ser necesario para garantizar el bienestar del paciente y del injerto entre otros. También se encarga de proveer las herramientas necesarias para la promoción de espacios donde el paciente trasplantado pueda conocer las historias de otros pacientes, y en esa interacción se fortalezca su proceso de socialización (Ramírez et al., 2021).

Cuando se habla de educación, se hace referencia a la información que se brinda tanto al paciente como a su familia (algunos casos), y aquí toma un papel imprescindible la comunicación asertiva tanto de parte del profesional hacia el paciente y viceversa, en cuanto a que existen casos en los que, por distintos motivos los pacientes no comprenden la forma en que deben continuar con su tratamiento farmacológico (Algarra et al., 2015).

Por último, se aborda el tema de los grupos de apoyo y allí se hace énfasis en aquellos conformados por personas que acompañan el proceso post-trasplante y que se establecen después de ser trasplantado. Se hace referencia en esto, a los grupos conformados por el personal médico con el proceso educativo para el éxito en el post-trasplante. Un grupo de apoyo como el familiar con el acompañamiento al paciente, incluso el grupo conformado por pacientes quienes interactúan en el intercambio de experiencias y esto hace que la perspectiva de su situación sea más amplia, comprendiendo de una mejor forma la enfermedad, así como la forma en cómo manejar el tratamiento desde otros puntos de vista.

### **Dimensión de Procesos Adaptativos y de Adherencia de Trasplante Renal**

Una vez que se ha abordado las dimensiones emocional y social, las cuales determinan un papel trascendente dentro del trasplante renal, es momento de enfocar la atención en la dimensión que comprende los procesos adaptativos y de adherencia. Pero, ¿qué quiere decir esto de procesos adaptativos y de adherencia desde un punto de vista psicológico? y ¿Por qué es importante tenerlos en cuenta al momento de abordar un tema como el de trasplante renal? Pues bien, como ya se ha dicho, el trasplante renal es algo que no solamente compone un plano del ser humano como el social o emocional, sino que es algo más complejo que necesita ser tratado detenidamente desde otras perspectivas como la que se abordará a continuación.

Para contextualizar esta dimensión, se debe tener en cuenta, que son varios los aspectos que la comprenden, y que es importante tenerlos en cuenta al momento de hablar del éxito de un proceso pos-trasplante. Una primera contextualización se puede retomar a la realizada por la OMS (2003), quien define a la adherencia como el grado en que la conducta de un paciente, en relación con la toma de la medicación, el seguimiento de una dieta o la modificación de hábitos de vida, se corresponde con las recomendaciones acordadas con el profesional sanitario.

Esta dimensión, se compone de aspectos importantes como la educación brindada al paciente, una vez que es trasplantado; dicho proceso educativo no solamente debe establecer la forma en que el paciente debe tomar medicamentos inmunosupresores, sino también a los estilos de vida que debe seguir con el fin de mejorar su calidad de vida y la del injerto renal. Por otra parte, en algunos países, la falta de adherencia se debe a que el elevado costo del inmunosupresor corre por cuenta del paciente (Ruíz., 2013).

Un aspecto importante a tener en cuenta es la toma de medicamentos una vez se encuentra en proceso pos-trasplante. El adecuado cumplimiento del tratamiento inmunosupresor

es fundamental en pacientes con trasplante renal, ya que la no adherencia al tratamiento puede ser la causa de la pérdida del injerto renal (Ruíz, 2013).

Es importante, de igual forma la actitud del paciente junto con su contexto más cercano, para que el tratamiento tenga un efecto esperado que contribuya al bienestar de quien ha recibido un nuevo órgano. Existen investigaciones acerca de perfiles psicológicos en pacientes con personalidades que contribuyen a una adherencia exitosa al tratamiento. Según Ruíz Calzado (2013), el tiempo pos-trasplante en los pacientes juega un papel importante, “la mayoría de los estudios coinciden en que a medida que aumenta el tiempo post-trasplante, la adherencia disminuye hasta llegar a dejar de tomar la medicación con el paso de los años” (p.10).

Un segundo aspecto de igual importancia, son las pautas de autocuidado que el paciente debe emplear dentro del proceso de pos-trasplante. Se trata de aquellos hábitos que debe tener según las recomendaciones hechas por el profesional de salud que le atiende. Dentro de éstas se encuentran la actividad física, una alimentación saludable, entre otros aspectos que componen el cuidado que la persona debe tener consigo mismo para mantener una calidad de vida saludable. Dentro de este aspecto, se debe tener en cuenta la actitud positiva y el compromiso del paciente para con su salud, ya que es difícil detectar el incumplimiento del tratamiento y en ocasiones, por diversos motivos, las personas no siguen el tratamiento de la forma adecuada. Debido a influencias externas que, dentro del proceso de evolución del paciente ejercen algún tipo de influjo sobre la persona, en cuanto a experiencias negativas con respecto a tratamientos después del trasplante cuando no se logran adaptar de la mejor manera, y esta suele afectar su proceso, así como el olvido por la toma de medicamento inmunosupresor (Ruíz., 2013).

Por otra parte, cabe resaltar que existen otros detonantes o factores de riesgo que hacen que una persona no pueda adherirse a un proceso de trasplante renal. Existen variables

específicas, como por ejemplo la edad, los efectos adversos de los medicamentos inmunosupresores, la complejidad del tratamiento en el sentido en el que existan más comorbilidades en la persona que porta el nuevo órgano, las creencias en cuanto a su necesidad para sobrevivir, o personas con diversas ocupaciones quienes tienen poco tiempo disponible y por ende, olvidan con frecuencia tomar su medicación (Ruíz., 2013).

Otro de los aspectos importantes son los estilos de afrontamiento de las personas que sufren de afectaciones y que generan malestar a su calidad de vida. Se trata de las distintas formas en que se afrontan las situaciones, y que son importantes para el proceso pos-trasplante para afrontar una situación de enfermedad, que lleva al individuo a cambiar su estilo de vida y sus distintas rutinas. Los estilos de afrontamiento hacen referencia a los esfuerzos cognitivos y conductuales, constantemente cambiantes, encaminados a manejar las demandas externas e internas que han sido evaluadas como situaciones que agotan o

sobrepasan los recursos personales (Valverde et al., 2020).

Es importante señalar, que el drama de éstos pacientes y el de sus familias no comienza al momento de ser trasplantados, sino que es algo que está presente desde el mismo instante en que son diagnosticados con insuficiencia renal y ello desencadena la dependencia de tratamientos como la hemodiálisis o diálisis peritoneal, y esto representa para los pacientes, en unos casos un gran reto, mientras que en otros, una motivación (Cantillo et al., 2021).

Lo anterior, sugiere que un trasplante renal tiene múltiples formas de percibirse, en tanto concibe, como se ha visto, dimensiones físicas y emocionales del ser humano que son susceptibles de ser afectadas e impactar su calidad de vida de una u otra manera (Cantillo et al., 2021).

Igualmente, se han descrito alteraciones psicológicas después de un trasplante como trastornos de ansiedad o depresión las cuales empeoran la calidad de vida del individuo. Esta experiencia representa para la persona un nuevo reto en donde debe tomar una actitud, la cual propenda por su bienestar en todas sus dimensiones. Lo anterior sugiere que el trasplante renal requiere de ciertas estrategias de afrontamiento como por ejemplo el optimismo Disposicional, por parte del paciente y demás grupos como el conformado por el profesional tratante, que coadyuven a su bienestar. En medio de este escenario de protagonistas, es importante resaltar el papel que tiene la resiliencia en medio del proceso, debido a que el paciente responde con una disposición activa, dando significado a su calidad de vida y aportando a la misma en momentos de adversidad; ese es el papel que tiene la resiliencia dentro del proceso pos-trasplante (Muñoz et al., 2018).

Lo recomendable para este periodo, es el acompañamiento psicológico, que como se ha dicho anteriormente, que orienten su esfuerzo hacia el círculo familiar para fortalecer su vínculo y permitir una mejor resolución de conflictos y mejorar sus desequilibrios internos (Muñoz et al., 2018).

Como se puede observar, el proceso de adherencia a un nuevo estilo de vida que conlleva un trasplante renal, en ocasiones representa para el individuo algo complejo, debido al reto que puede llegar a convertirse y, en ese sentido se requiere de un compromiso activo por parte del paciente, quien debe hacer uso de sus condiciones psicológicas para hacer frente a dichos cambios que tienen lugar dentro de este nuevo proceso; en otras palabras actuar de forma resiliente en pro de su bienestar físico y emocional (Muñoz et al., 2018).

Así pues, la adaptabilidad del paciente al tratamiento post-trasplante es una mezcla de respuestas emocionales tanto individuales como sociales, los cuales se ven marcados por factores

de riesgo externos al individuo desde el primer momento en que es sometido al procedimiento, y esto en unos casos se manifiesta de forma negativa en la medida en que el individuo lo toma como algo que va más allá de sus posibilidades, debido a que el proceso puede tener efectos adversos para su salud. La otra cara de la moneda, es la de quien toma esta nueva situación como una motivación, y promover nuevos estilos de vida que mejoren su calidad de vida, sobretodo en el aspecto psicológico (Ruiz., 2013).

Los procesos adaptativos, son subjetivos. Estos procesos implican ciertas herramientas como la percepción y la atención para responder a las exigencias que trae consigo un proceso de tal magnitud. En ese sentido, los estilos de afrontamiento, en ocasiones están marcados por un conjunto de rasgos que proyectan una personalidad resiliente, dado que existen pacientes involucrados con su situación de salud, interesados en promover hábitos que coadyuven a estar siempre alerta a cualquier síntoma de malestar, mientras que otros pacientes se muestran pasivos frente a su tratamiento (Muñoz et al., 2018).

Son todas estas exigencias en las que se debe trabajar y de esta forma ayudar al ser humano a lograr su adaptabilidad a los nuevos cambios, y que gracias a esto se contribuya a mejorar la calidad de vida.

## Conclusiones

El trasplante renal, como tratamiento en última instancia para remediar la situación de cientos de personas con Enfermedad Crónica Renal (ERC) se presenta como la mejor opción para mejorar la calidad de vida de cada individuo, en ocasiones a nivel multidimensional y, en ese sentido, se debe tener en cuenta la importancia de la dimensión emocional y sus afectaciones una vez un individuo es sometido a éste tratamiento; esto es lo que se propuso demostrar por medio del anterior documento.

Después de conocer el proceso de trasplante renal y abordar las implicaciones que éste tiene sobre la vida de las personas, es indispensable mencionar la importancia que tiene el hecho de abarcar este tema desde un plano multidimensional para conocer la interacción del ser humano con su contexto, ya que no bastaría comprender sólo una dimensión de una persona para darnos cuenta de lo complejo que puede resultar entender los procesos que tienen lugar el trasplante renal sobre la vida de los individuos y, en ese sentido se hace necesario, abarcar la totalidad del ser humano y la relación que tienen los procesos emocionales, sociales y de adherencia a un tratamiento como el trasplante renal.

El argumento desarrollado anteriormente, no es más que la realidad vivida por muchas personas que han tenido que llevar consigo un proceso que ha requerido por parte de ellos de mucho esfuerzo tanto físico como emocional, en la medida en que se presenta como un reto que en ocasiones se convierte en algo difícil de llevar. Pero no solo se ha demostrado que se trata de una nueva vida vista como un reto, sino también como algo que se convierte en una motivación para muchos.

Por medio de este documento se pretendió abarcar este tema, que para muchos se constituye como algo lejano, mientras que para otros se ha convertido en algo cotidiano. El

hecho de vivir con un trasplante renal representa muchas cosas que pueden representar un cambio en los hábitos del ser humano como en la alimentación, el estilo de vida y otros más que en su conjunto pueden generar situaciones no tan favorables como el estrés o la ansiedad.

Cuando se abarca un tema como este, se habla de las repercusiones que puede tener en el ser humano a nivel emocional y, en ese sentido, en el presente documento se ha abordado las implicaciones que puede tener un trasplante renal a nivel emocional en la vida de las personas, teniendo en cuenta las repercusiones sociales y los procesos de adherencia. Pero ¿de qué se habla cuando se pretende abordar lo social y los procesos de adherencia dentro del trasplante renal? Pues bien, se debe tener en cuenta la importancia que tienen las emociones sobre la vida de las personas y su protagonismo en el plano individual y social, así como los hechos que pueden amenazar la estabilidad del ser humano en esta dimensión. Se demostró en este documento, la existencia de factores de riesgo a nivel emocional, que amenazan la calidad de vida del individuo una vez que se somete a un procedimiento como éste. Se observa que existen diversas afectaciones como la depresión o la ansiedad que acompañan en muchos casos este proceso pero que, con un adecuado acompañamiento pueden ser resueltos gracias a un acompañamiento tanto médico como familiar.

Se abarcó la dimensión social que, con aspectos como los grupos que apoyan este proceso, hacen posible un oportuno éxito del proceso pos-trasplante. Es importante resaltar que gracias a factores como el proceso de psicoeducación en cuanto a temas de autocuidado y la toma de medicamentos, el estado de salud del individuo después de ser trasplantado será, no solamente más llevadero sino que será una experiencia llena de conocimiento.

Es importante tener en cuenta los factores emocionales, sociales y de adherencia a la hora de establecer una ruta que permita, tanto al personal profesional como al paciente y su contexto,

el fortalecimiento de aquellos aspectos que permitan que el trasplante tenga el éxito deseado, convirtiéndose en el mejor aliado a la hora de favorecer por la búsqueda de lo que todo ser humano quiere tener, una excelente calidad de vida integral.

### Referencias Bibliográficas

- Alba, M. (2017). Adherencia al tratamiento de medicamentos inmunosupresores y su asociación con el rechazo al injerto en pacientes con trasplante renal realizado en Bogotá en Colombiana de Trasplantes en el año 2013. *Enfermería Nefrológica*, 180.  
<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/59990>
- Alberu-Gómez, J., Morales-Buenrostro, L., Nogués-Vizcaíno, M., Sánchez-Román, S., y Ostrosky-Solís, F. (2010). Trasplante renal: efectos en el perfil cognoscitivo. *Revista chilena de Neuropsicología*, volumen 5 (2). 82-90.
- Algarra, C., Mesa, A., Melgarejo, y M., Moreno, F. (2015). El cuidado en un programa de trasplante de riñón: un acompañamiento de vida. *Alquichan*, volumen 15 (2) 271-282.  
<http://www.scielo.org.co/pdf/aqui/v15n2/v15n2a10.pdf>
- Barquero, R., Checa, E., y Rodríguez, J. (2010). Mala adherencia al tratamiento inmunosupresor de un paciente trasplantado renal. *Enfermería Nefrológica*, volumen 13 (4) 267-269
- Barrios, S., Masala, P., y de la Fuente Flores, L (2016). Sueño y sus características en personas con trasplante renal. *Enfermería Nefrológica*, volumen 19 (3). 191-200.  
[https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2254-28842016000300002#:~:text=Dentro%20de%20las%20caracter%C3%ADsticas%20de,%20que%20mide](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2254-28842016000300002#:~:text=Dentro%20de%20las%20caracter%C3%ADsticas%20de,%20que%20mide)
- Caicedo, L., S. Thomas, L., y Delgado, A. (2016). Insuficiencia renal y trasplante post-donación. *Enfermería Nefrológica*, volumen 37 (1) 161-173.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8753616>
- Cantillo-Medina, C., Sánchez-Castro, L., Ramírez-Guerrero, A., Muñoz-Bolaños, M., Quintero-Penagos, H. y Cuero-Montaño, S. (2021). Calidad de vida y caracterización de las

- personas con Enfermedad Renal Crónica trasplantadas. *Enfermería Nefrológica*, volumen 24 (1) 83-92.
- Costa-Requena, G., Ventura, S., Moreso, F., Paramon, G., Serón, D., y Gomà-i-Freixanet, M. (2020). Perfil de personalidad en pacientes con trasplante renal: el modelo alternativo de los cinco factores. *Revista Colombiana de Nefrología*, volumen 7 (1), 36-43.  
[http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2500-50062020000100036](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2500-50062020000100036)
- Durán, I., López, T., Jurado, M., Chicharro, M., y Villar, E. (2012). Adherencia al tratamiento inmunosupresor en el paciente adulto con trasplante renal. *Enfermería Nefrológica*. Volumen 15 (4) 300-305
- García – Flores, J., López – Chávez, E., y Ojeda, M. (2014). Evaluación psicológica y social del paciente receptor de trasplante renal. Abordaje psicosocial del pos-trasplante renal. *Revista Mexicana de trasplantes*, volumen 3 (3) 95-101.  
<https://www.medigraphic.com/pdfs/trasplantes/rmt-2014/rmt143e.pdf>
- González, E., Rodríguez, R., y De los Reyes Romero, L. (2017). Estado psicológico de pacientes seleccionados para trasplante renal. *MEDISAN*, volumen 21 (2). 186-191  
<https://medisan.sld.cu/index.php/san/article/view/1339>  
<http://www.rcnp.cl/articulo.php?id=52>  
[http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2346-85482017000400006](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2346-85482017000400006)  
<https://link.springer.com/article/10.2165/00019053-200422180-00006>  
[https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S2254-28842018000200003](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2254-28842018000200003)  
[https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1988-348X2021000100010](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1988-348X2021000100010)

[https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2254-28842021000100009#:~:text=La%20persona%20con%20enfermedad%20renal,afectar%20su%20calidad%20de%20vida.](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2254-28842021000100009#:~:text=La%20persona%20con%20enfermedad%20renal,afectar%20su%20calidad%20de%20vida.)

[https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2254-28842016000200007](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2254-28842016000200007)

<https://www.enfermerianefrologica.com/revista/article/view/4176>

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=359833140011>

I Cleemput, K., Kesteloot, Y., Vanrenterghem, S., de Geest. (2017). *The economic implications of non-adherence after renal transplantation. Pharmacoeconomics.* 1217-1234

Londoño, A., y Marín, J. (2017). Influencia de los patrones psiquiátricos y psicológicos sobre la calidad de vida en el trasplante renal y hepático. *Enfermería Nefrológica*, 145-156.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=110295>

Luna, D., Luna, R., Fajardo, W., y Guerrero, F. (2011). Evaluación de la calidad de vida en los pacientes con trasplante renal en la Fundación Clínica Shaio, Bogotá. *Revista Urología Colombiana.* Volumen 19 (2), 45-50.

[http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0124-71072017000200237&lng=es&nrm=iss](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-71072017000200237&lng=es&nrm=iss)

Molina, C., Castelblanco, C., Mora, S., Ortiz, L., y Moreno, F. (2016). Trastorno emocional en el paciente trasplantado renal. *Enfermería Nefrológica*, volumen 19 (2). 147-153.

Muñoz, Y., Valle, R., y Manrique, L. (2018). Factores asociados a la resiliencia y adherencia terapéutica en pacientes con injerto renal funcionante. *Enfermería Nefrológica*, volumen 21 (2) 123-129.

- Ramírez, A., Freire, R y González, C. (2021). Cuidados del trasplantado renal en cuidados intensivos según el modelo de adaptación de Callista Roy. *Revista de Enfermería*, volumen 15 (1),
- Restrepo, D., Duque M., y Cardoño C. (2017). Trasplante renal en paciente con diagnóstico de esquizofrenia: reporte de un caso. *Revista Colombiana de Psiquiatría*; volumen 41(3) 690-701
- Ruiz, María Rocío. (2013). La adherencia terapéutica en el paciente trasplantado renal. *Enfermería Nefrológica*, vol. 16, (4), 258-270.
- Valverde, M., Sánchez M, y García-Montes, J. (2020). Influencia de los estilos de afrontamiento sobre la satisfacción vital de pacientes en tratamiento de hemodiálisis y trasplante renal. *Revista de nefrología, diálisis y trasplante*, volumen 40 (3). 221-231. <https://www.revistarenal.org.ar/index.php/rndt/article/view/535/1046>